

VITAL AZA

---

# Horas de consulta

SAINETE

en un acto y en verso, original

---

TERCERA EDICION

---

MADRID  
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES  
Calle del Prado, núm. 24

—  
1915



HORAS DE CONSULTA

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

---

Droits de representation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

---

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

# HORAS DE CONSULTA

SAINETE

en un acto y en verso

ORIGINAL DE

**VITAL AZÁ**

Estrenado en el TERTRO DE LA COMEDIA la noche del 1.º de Abril  
de 1876, en el beneficio del primer actor cómico D. Ricardo Zamacois

---

TERCERA EDICIÓN

---

MADRID

G. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

—  
1915

# REPARTO

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

PETRA.....	SRTA. FERNÁNDEZ (D. <sup>a</sup> D.).
DOÑA TECLA.....	SRA. CALMARINO.
INÉS... ..	SRTA. MORERA.
DON ONOFRE.....	SR. MARIO.
CALIXTO.....	ZAMACOIS.
DON BONIFACIO.....	AGUIRRE.
ANDRÉS.....	VIÑAS.
DON PEDRO....	JOVER.
DON CELEDONIO.....	BALLESTEROS.
CANUTO.....	LARA.
CABALLERO 1. <sup>o</sup> .....	LA SERNA.
IDEM 2. <sup>o</sup> .....	VALIE.
IDEM 3. <sup>o</sup> ....	N. N.

---

La acción en Madrid.—Época actual



# ACTO UNICO

---

La escena representa el saloncillo de espera en la consulta de un médico. En primer término derecha (1) puerta con portier, y sobre ella un letrero que diga: «Gabinete de consultas». En segundo término derecha puerta también con portier. Puerta al foro con mampara. En primer término izquierda balcón con cortinas. En segundo término izquierda armario. En primero derecha mesa con recado de escribir y varios libros. En el centro de la escena velador con varios periódicos. Sillas y butacas, etc.

## ESCENA PRIMERA

ANDRÉS, sentado a la mesa, CABALLERO 1.º, luego DON CELEDONIO

- AND. (A Caballero 1.º, dándole la papeleta, que separa del libro talonario.)  
Tome usted. Número nueve.  
Está bien.  
(Guarda el dinero que le da Caballero 1.º)  
Dentro está el ocho.  
Sírvase tomar asiento.  
Allí tiene usted periódicos.  
(Caballero 1.º coge un periódico y va a sentarse en una de las sillas del foro.)
- CEL. (Entrando por el foro y con un pañuelo por la cara.)  
Buenas tardes, don Andrés.
- AND. Felices, don Celedonio.  
¿Qué tal de neuralgia?

---

(1) Del actor.

CEL. Anoché  
no pude pegar los ojos.  
¡Uy!

AND. ¡Caramba!

CEL. Mire usted,  
desesperado, rabioso,  
me levanté de la cama,  
y no encontrando los fósforos  
fui a tientas a la despensa  
a echar unos cuantos sorbos  
de aguardiente con objeto  
de achisparme. ¡Uy! Era el modo  
de dormir; pero ¡ay, amigo!  
en vez de aguardiente cojo  
otra botella, y sin ver  
lo que bebía, de pronto  
me tiré al colete un trago...

AND. ¿De vinagre?

CEL. ¡De petróleo!

AND. ¡Jesús!

CEL. ¡Qué malo me puse!

AND. ¡Es natural! (Sentándose a la mesa.)

CEL. Tuve un cólico  
que creí que me moría.

AND. ¡Malditas muelas! (Escribiendo.)

CEL. (Quejándose.) ¡Ginojol!

AND. ¡Paciencia! Número diez. (Le da la papeleta.)

CEL. (¡Seis días hoy! ¡Buen negocio!)  
Tome usted otra muela, digo,  
otro duro. (Dándoselo.) ¿Entraré pronto?

AND. En seguida, sí, señor.

CEL. ¡Uy! ¡Si me aprieta de un modo!  
(Paseándose intranquilo.)

## ESCENA II

DICHOS, CABALLERO 2.<sup>o</sup> y luego DON ONOFRE, Más tarde sale de  
la puerta primera derecha CABALLERO 3.<sup>o</sup>

CAB. 2.<sup>o</sup> Buenas tardes. (Llegándose a la mesa.)

AND. Buenas tardes.  
¿Su gracia de usted?

CAB. 2.<sup>o</sup> Leoncio  
González. (Andrés escribe.)

AND. (Dándole la papeleta.) Número once.





ONOF. ¿Eustaquio?  
AND. (¡Demonio!)

ONOF. No, señor, me llamo Onofre  
Cordero, calle del Lobo,  
número diez.

AND. Le decía  
que acaso haya un estorbo  
en las trompas.

ONOF. ¿Trompa? ¡Quiá!  
El cornetín y el piporro  
eran mis dos instrumentos  
favoritos. Si me pongo  
hoy a tocar me hace daño  
el sonido y desentono.

AND. Eso indica una lesión,  
sin duda, en lo que nosotros  
llamamos caja del tímpano  
o del tambor.

ONOF. ¡Quiá! no toco  
yo el tambor; eso se queda  
para musiquillos ñoños.

AND. ¡Corriente! (Aburrido va a la mesa y escribe.)  
«Onofre Cordero.»

(Sale Caballero 3.<sup>o</sup> de la puerta primera derecha, saluda y vase por el foro. Entra en el gabinete de consulta el Caballero 1.<sup>o</sup>)

ONOF. Lo mismo tocaba un trozo  
de *El Duende* o de *Los Magyares*,  
que de *Roberto el Diabolo*.

AND. (¡Diablo!) Tome usted. (Dándole la papeleta.)

ONOF. Mil gracias.

¿Es eso? (Dándole dos duros, que guarda Andrés.)

AND. (Sigue escribiendo.)

(Yo no respondo.)

ONOF. La verdad es que me aburro:  
sólo me distraigo un poco  
con la lectura.

AND. (Levantándose.) (Me alegro.)  
Aquí tiene usted periódicos.  
(Dándole algunos.)

ONOF. ¡Ah! ¡perfectamente! *La*  
*Correspondencia* y *El Globo*.  
Traen charadas. ¡Magnífico!  
Las charadas son mi gozo.  
¿Qué dice usted?

(A Andrés, que ha vuelto a sentarse.)

AND. (Con voz natural.) Nada.  
 ONOF. ¿Qué?  
 (Andrés, sin producir sonido alguno, articula la palabra «nada»; pero indicando con la gesticulación que lo dice con voz muy fuerte.)  
 ¡No grite usted! Ya lo oigo.  
 (Se sienta junto al velador del centro y lee.)  
 («Es una vocal mi prima.»  
 Esta la descifro pronto.)  
 (Sigue leyendo.)

### ESCENA III

DICHOS y CALIXTO, muy elegante

CAL. Señores, muy buenas tardes.  
 Beso a usted la mano. (A don Onofre.)  
 AND. ¿Quién?  
 ¡Calixto! ¿Tú por aquí?  
 (Se saludan afectuosamente.)  
 CAL. Sí, queridísimo Andrés.  
 AND. ¿Estás enfermo? ¿Qué tienes?  
 CAL. Pero, hombre, ¿qué he de tener?  
 ¡Amor!  
 AND. Vamos, lo de siempre.  
 Tú sigues enfermo de...  
 CAL. ¡Del corazón!  
 AND. Te equivocas.  
 ¡De aquí! (Indica la cabeza.)  
 CAL. ¡Chico, qué mujer!  
 AND. ¡Coquetón!  
 CAL. Vengo de cita.  
 AND. ¿Sí? ¿quién es ella?  
 CAL. ¡Jel! ¡Jel!  
 ¡Es divina! Vive con  
 su tío; se llama Inés.  
 AND. ¿Quién, su tío?  
 CAL. ¡Ella!  
 AND. ¿Y se llama  
 su tío Pedro Ferrer?  
 CAL. ¡Justo!  
 AND. La conozco mucho.  
 CAL. ¿Sí?  
 AND. Y a su tío también.

Pues si viene con frecuencia  
a ver al doctor.

CAL. ¿Sí, eh?

AND. Pero, hombre, ¿tú no les tratas?

CAL. No; pues si solo hace seis  
meses que la hago el amor.  
Todavía no la hablé  
ni una palabra.

AND. ¿Y entonces  
cómo sabes?...

CAL. ¡Qué sandez!  
Nos hablamos con los ojos  
y así... por señas. (con las manos.)  
¡Je! ¡je!

AND. (¡Qué simple!)

CAL. Y eso que a veces,  
como yo no veo bien,  
suelo llevarme algún chasco.  
Lo comprendo.

AND. Anteayer  
tiré un beso a una criada  
creyendo que era mi Inés.

CAL. ¿Se ofendió la Maritornes?

CAL. ¡Qué se había de ofender!  
Respondió con otro beso.

AND. ¡Bravo!

CAL. Me quiere también.  
Pues si yo con las mujeres  
tengo un partido... ¡Je! ¡je!  
(Sale Caballero 1.º)

AND. Don Celedonio...

CEL. (Quejándose.) ¡Uyl

AND. Adentro.  
(Entra don Celedonio a la consulta.)

CAB. 1.º ¡Abur!

(Vase por la puerta del foro.)

AND. Que usted siga bien.

CAL. ¡Cuánto me quiere!

AND. Pues dicen  
que está enamorada Inés...

CAL. De mí.

AND. No, de un oficial  
de un Ministerio.

CAL. ¡Je! ¡je!

¿Oficialillos a mí?

¡Hombre! ¡Tendría que ver!

AND. Pero, con franqueza, chico,  
¿tú estás seguro?...

CAL. ¿De qué?

AND. De que Inés te quiere.

CAL. ¡Vaya!

¡Si me adora esa mujer!

Y es tan buena, que la pobre  
al ver que me paso diez  
horas del día en su calle  
con este calor, ayer  
me arrojó desde el balcón...

AND. ¿Un tiesto?

CAL. ¡Quiá! ¡Este papel!

(Saca un papel)

¡Mi dicha en cuatro palabras!

Mira. (Lee) «No se canse usted.»

AND. (¡Qué cándido!)

CAL. Ya ves tú

si ella se toma interés.

Quiere que yo no me canse.

Y es verdad, que alguna vez  
de tanto arriba y abajo  
no puedo tenerme en pie.

AND. (Con sorna.)

¡Calixto, me has convencido!

¡Te idolatra esa mujer!

ONOF. («Es negación la segunda.»)

CAL. Son las dos y diez y seis.

(Mirando al reloj.)

¡Y no viene!

AND. ¿Te impacientas?

Vamos, hombre, cuéntame  
tus conquistas

CAL. (Con pedantería.) ¡Qué bromista!

AND. ¡Qué perfumado andas!

CAL. (Enseñándole el pañuelo, que llevará muy saliente en  
el bolsillo del chaquet.)

¿Ves  
este pañuelo?

AND. ¡Precioso!

¡y qué bordado!

CAL. Pues bien,  
este pañuelo es recuerdo  
de una aventura.

AND. ¿Sí, eh?

CAL. Me lo bordó una muchacha

- que tenía un gran taller  
de ropa blanca. ¡Ay qué bueno  
estuvo aquello! ¡Je! ¡je!
- AND. Pero qué tiene de extraño ..
- CAL. Hombre, ¿pues no ha de tener?  
Que yo me guardé el pañuelo  
y que no se lo pagué.  
¡Si soy lo más atrevido!  
Por supuesto, hace ya tres  
meses que no veo a Petra;  
huyo de ella como del  
diablo. Es capaz, si me pillá,  
de tumbarme de un revés.  
¡Tiene un genio! ¡Pero yo  
soy muy tunante! ¡Je! ¡je!
- AND. ¡Ah! ¡yo lo creo!
- CAL. (Mira al reloj.) ¡Caramba!  
¡Y no viene!
- AND. Si es de ley  
ya vendrá.
- CAL. ¿Me habrá engañado  
la portera?
- AND. ¿Tú no ves  
que el tío es tan distraído  
y desmemoriado, que  
a lo mejor se le olvida?...
- CAL. Caramba, no sé qué hacer...

## ESCENA IV

DICHOS y DON CELEDONIO, sin la venda y con cara de satisfacción. Vase por la puerta primera el CABALLERO 2.º

- AND. Eh, ¿qué tal? (A don Celedonio.)
- CEL. Perfectamente.
- AND. ¿De veras?
- CEL. Ya estoy muy bien.  
Me dió un bálsamo... ¡uy! (Quejándose.)
- AND. ¿Qué es eso?
- CEL. ¡Uy! Que me vuelve a doler.  
¡Esto es horrible, es atroz!  
(Dando un pisotón a Calixto.)
- CAL. ¡Ay!
- CEL. ¡Uy! (Vase corriendo.)
- AND. Que se alivie usted.

- CAL. ¡Canario!
- AND. Paciencia, chico.
- CAL. Si al menos viniera Inés...
- AND. Hombre, espérala sentado.  
Ten más calma.
- CAL. (Se sienta junto a la mesa)  
Dices bien.  
(Hojea algunos periódicos.)
- ONOF. (La tercera es mal, y el todo  
es el que anda en cuatro pies.)  
(Sigue cavilando.)
- CAL. (Lee.)  
«*La Ilustración española  
y americana.*» ¡Je, je!  
¡Vaya unos versos! ¡qué insulsos!  
Y no han querido poner  
unos míos.
- AND. ¿Cómo tuyos?
- CAL. ¡Claro!
- AND. ¿Conque eres también  
poeta?
- CAL. Y de los notables.
- AND. (¡Sopla!)
- CAL. Aquí debo tener  
una elegía que he escrito  
para el album del marqués  
del Pichón. Justo, aquí está. (Saca un papel.)  
Oye.
- AND. (¡Me la va a leer!)
- LEESELA A ESE SEÑOR.  
(Indica a don Onofre, que continúa preocupado con la  
charada.)
- CAL. Con mucho gusto lo haré.  
Caballero... (A don Onofre.)
- ONOF. (La tercera...  
no acierto.)
- CAL. Perdone usted.  
¿Quiere usted oír unos versos?
- ONOF. ¿Eh?
- AND. (¡Qué más quisiera él!)
- CAL. Una elegía inspirada.
- ONOF. (¿Charada?) Vamos a ver...  
(Sigue preocupado.)
- CAL. (Lee.)  
«¡Celia sabe mi tormento.  
Celia mi delirio es!»

ONOF. (La tercera es mal.)

CAL. «¡Mi dicha!

¡Mi amor!»

ONOF. Mal...

CAL. ¿Qué dice usted?

«Celia es...»

ONOF. Mi prima...

CAL. Pero, hombre,  
si es hija del brigadier...

ONOF. (El todo...)

CAL. Borrascas, y este  
señor...

ONOF. Anda en cuatro pies.

(Sigue cavilando.)

CAL. ¡Caballero! Yo... (Incomodado.)

AND. (A Calixto) Pero, hombre,  
no te molestes.

CAL. ¿Por qué?

AND. Porque el señor está sordo.

CAL. ¿De veras?

AND. (Dirigiéndose a don Onofre y en voz bastante alta.)

¡Bruto! (Don Onofre sigue impávido.)

¡Ya ves!

CAL. ¡Hombre, tiene gracia! Y yo

que le leía... ¡je, je!

¡Qué bromista eres! (Mira el reloj.)

¡Caramba,

me está fastidiando Inés!

Voy a estar con la portera.

AND. Es mejor.

CAL. Y la daré

otra peseta, y con esa  
serán doce desde ayer.

AND. Buena renta.

CAL. Lo merece.

Hasta luego. (Vase por el foro.)

Hasta después.

(Se sienta a la mesa.)

ONOF. ¡Qué charada tan difícil!

¿Si será?... No puede ser.)

(Sigue preocupado.)



## ESCENA V

ANDRÉS, DON ONOFRE, DOÑA TECLA, y luego CANUTO. Sale  
luego el CABALLERO 2.º

- TECLA Buenas tardes. Pasa, niño.  
¿Se puede estar con el médico? (A Andrés.)
- AND. En seguida; sí, señora.
- TECLA Gracias.
- AND. Tome usted asiento.
- TECLA ¡Estoy lo más disgustada!  
Créame usted.
- AND. No lo niego.
- TECLA Pero, ¿dónde está ese niño?  
¡Si es lo más corto de genio!  
No se atreve.
- AND. Es natural.  
Los niños... le animaremos.  
(Se acerca hacia la puerta del foro.)
- TECLA Canuto, pasa, hijo mío.  
(Entra de la mano a Canuto, que es un zangolotino.)
- AND. ¡Canastos! ¡Y este mastuerzo  
es el niño!)
- TECLA ¡Qué inocente!  
Nada temas.—Tiene miedo. (A Andrés.)
- AND. ¿Miedo un mozo como este?
- TECLA Si es un chiquillo completo.
- CAN. Sí... se... señor.  
(Tartamudea, y solo haciendo un esfuerzo y a una  
palpada de doña Tecla, pronuncia la palabra.)
- AND. ¡Caracoles!
- TECLA Ya ve usted. Tiene un defecto  
para hablar, y sólo así  
consigue romper. Yo creo  
que curará.
- AND. ¡Quién lo duda!
- TECLA Eso será de los nervios.
- AND. Dice usted bien.
- TECLA ¡Angelito!  
Y si viera usted qué bueno...  
No hay más que verle la cara.  
Todo es bondad.
- AND. Y talento.

- TECLA. Es favor que usted le hace.  
Da las gracias. (A Canuto )
- CAN. Ag... agradezco.  
(Repítese lo de antes.)
- AND. ¡Qué mono!  
(Sale Caballero 2.º y vase por el foro.)
- CAB. 2.º Muy buenas tardes.
- AND. Entre usted. (A don Onofre )
- ONOF. (Pues no la acierto.  
La tercera...)
- AND. Que entre usted.  
(Empujándole hacia la puerta primera derecha.)
- ONOF. ¡Ah, sí! (El todo... no comprendo.)  
(Entra en el gabinete de consulta, llevando el periódico.)
- TECLA (A Andrés.)  
¡Si viera usted lo que sabe  
este chico!
- AND. ¡Ya lo creo!
- TECLA ¿Y qué estudia?  
¡Pobrecillo!
- AND. ¡Si es un niño! Hizo en Enero  
diez y siete años.
- AND. ¡Ah, vamos!
- TECLA Aún nada.—Ya tendrá tiempo  
para estudiar. Por fortuna  
y, gracias a Dios, tenemos  
con qué vivir, y además  
el chico es el heredero  
de un tío cura que ahora  
va a la catedral de Oviedo  
porque le han *canonizado*.
- AND. ¡Qué dice usted!
- TECLA Que le han hecho  
canónigo.
- AND. ¡Sí, es lo mismo!
- TECLA Y, francamente, yo temo  
que el chico con el estudio  
se ponga peor. ¿No es eso?
- AND. Justo.
- TECLA Antes quiero que acabe  
de *desenrollarse*.
- AND. ¡Cuernol!
- TECLA ¡Si viera usted qué manera  
de crecer! Si estoy temiendo  
que se me malogre.

AND. (¡Lástima!)

TECLA Ese traje que trae puesto  
lo estrenó hace quince días  
y ya ve usted.

AND. Ya lo veo.

TECLA Pero lo peor de todo  
es que no engorda.

AND. ¡Bien! Eso  
es lo natural, señora.  
¿no ve usted que está creciendo?  
Déjele usted.

TECLA Sí, señor;  
si lo que es yo sí lo dejo.

AND. Que haga ejercicio.

TECLA (A CENUTO.) Ya lo oyes.  
• El señor entiende de esto.  
¿Usted es médico? (A ANDRÉS.)

AND. No;  
pero antes de poco tiempo  
seré, si no me suspenden,  
licenciado.

TECLA ¿Del ejército?

AND. No, señora; licenciado  
en medicina.

TECLA Comprendo.  
Y dígame usted, aunque sea  
mala pregunta, ¿este médico  
es tan bueno como dicen?

AND. ¡Es el segundo Galeno!

TECLA ¿El segundo?

AND. Sí, señora.

TECLA (¿Cómo sería el primero?)

AND. ¡Hace curas admirables!  
¡tiene un ojo!...

TECLA (Será tuerto.)

AND. ¡Es especialista... en todo!  
Lo mismo da vista a un ciego  
que le corta a usted un brazo.

TECLA ¿A mí? (Asustada.)

AND. Pongo por ejemplo.

## ESCENA VI

DICHOS y DON PEDRO

PEDRO Felices.  
AND. (Ya está aquí el tío  
de Inés.)  
PEDRO (Pues ya no recuerdo...)  
AND. Hola, ¿qué tal? (A don Pedro.)  
PEDRO Vamos bien.  
(Pero, señor, ¿a qué vengo?)  
AND. ¿Y la sobrina?  
PEDRO ¡Acabáramos!  
AND. ¿Está peor?  
PEDRO No por cierto.  
Que me suplicó que fuera  
a buscarla, y como tengo  
esta memoria... (Mira su reloj)  
¡Caramba!  
(Suena el timbre.)  
AND. Llama el doctor, hasta luego.  
(Vase por la puerta primera derecha.)  
PEDRO A los pies de usted, señora. (A doña Tecla.)  
TECLA Servidora.  
PEDRO No me acuerdo  
de la hora. (Vuelve a mirar el reloj.)  
¡Ah, sí, ya estoy!  
Esta cabeza...  
TECLA ¿Qué es eso?  
¿Le duele a usted la cabeza?  
PEDRO No, señora; lo que tengo  
es una debilidad...  
TECLA ¿De estómago?  
PEDRO Del cerebro.  
Con decirle a usted que estuve  
empleado en el Gobierno  
y siempre se me olvidaba  
ir a la oficina.  
TECLA Eso  
no es raro.  
PEDRO Para que usted  
vea hasta qué punto llevo  
mis distracciones, un día

salí de casa en mi pueblo,  
y a las tres o cuatro leguas,  
¡trás!

TECLA

¿Qué?

PEDRO

Que salta un conejo.  
Voy a tirar... y ¡oh desgracia!  
había olvidado...

TECLA

¿El perro?

PEDRO

No, señora; la escopeta.

TECLA

¡Hombre!

PEDRO

Puede usted creerlo.

TECLA

¿Es usted andaluz?

PEDRO

¡Quiá, no!

Yo soy... pues ya no me acuerdo.

¡Ah, sí; de Villazopeque!

Yo soy villazopequeño.

TECLA

¡Vamos!

PEDRO

Allí me casé  
el año... ya no recuerdo...  
¿qué año fué?

TECLA

(¡Qué hombre más raro!)

PEDRO

En fin, hace mucho tiempo

¡Ay, qué geniozo tenía  
mi mujer!

TECLA

Pues qué, ¿se ha muerto?

PEDRO

Sí, señora; murió el doce

(Muy deprisa)

de Abril de mil ochocientos

setenta y tres, a las cinco

de la madrugada

TECLA

Observo

que su memoria...

PEDRO

Esa fecha

no la olvido ni un momento.

TECLA

¡Qué hombres estos! (Sale Andrés.)

AND.

(¿Todavía

está aquí?) Pero, don Pedro,

que su sobrina le aguarda.

PEDRO

Es verdad, me voy corriendo

a buscarla. Hasta después.

(Vase hacia la puerta del foro.)

AND.

Que se deja usted el sombrero. (Dándoselo.)

PEDRO

Muchas gracias. ¡Qué cabeza!

Abur. (A doña Tecla.)

TECLA

Conservarse bueno.

(Vase don Pedro.)

## ESCENA VII

DICHOS, menos DON PEDRO

TECLA Pero, muchacho, ¿qué haces?  
(Quitándole los libros que Canuto hojeaba sobre la mesa.)

Deja esos libros; no quiero  
que te pase a ti también  
lo que a tu padre.

AND. ¿Qué es ello?

TECLA Que Bonifacio, mi esposo,  
hace un mes o poco menos,  
se dió a leer unos libros  
de medicina, y se ha vuelto  
tan raro... Se le ha metido  
una aprensión en el cuerpo...  
No consiente que se abran  
los balcones.

AND. ¿También eso?

TECLA Y con el calor que hace  
anda vestido de invierno.  
Le supliqué que viniera  
conmigo a estar con el médico,  
pero dijo que vendría  
solo; ¡es el hombre más terco..

AND. ¿Pues sabe usted que su casa  
es un hospital completo?

TECLA Gracias a Dios, yo estoy buena,  
pues aparte del histérico,  
las jaquecas, los ataques  
nerviosos y algún divieso  
que me sale, siempre estoy  
muy saludable.

AND. Lo creo.

(Sentándose a la mesa.)

¿Cómo es su nombre de usted?

TECLA Tecla Ortiz; pero le ruego  
que ponga el de mi marido  
por si viene.

AND. Bueno, bueno.

¿Cómo?

TECLA Bonifacio Pérez (Andrés escribe)

AND. Tome usted. (Dándole la papeleta.)



## ESCENA IX

ANDRÉS y luego CALIXTO

AND. Ese, a más de su sordera  
tiene otro padecimiento:  
una charado-manía  
incurable, según creo.

CAL. ¿No vino? (Muy sofocado.)

AND. Estuvo su tío.  
Volverá con ella

CAL. (Sentándose y haciéndose aire.)

¡Vengo  
rendido! ¡Qué sofocones  
cuesta el amor!

AND. (¡Y el ser memol)

(Suena el timbre. Andrés entra en el gabinete de consulta.)

## ESCENA X

CALIXTO y luego DON BONIFACIO

CAL. ¡Je, jel ¡Soy feliz de veras!  
Viene, me acerco, la hablo,  
me dice: ¡Tú eres mi vida!  
respondo: ¡Tú eres mi encantol  
Y si el tío no se opone  
antes de un mes nos casamos.

BON. (Muy abrigado.)  
Buenas tardes.

CAL. Buenas tardes.  
(¡Diantre, y con capa en verano!)

BON. (Tomándose el pulso.)  
(¡Noventa y tres pulsaciones!)  
¿El balcón está cerrado? (A Calixto.)  
Porque una corriente de aire  
puede hacerme mucho daño.

CAL. Lo cerraré si usted quiere. (Va al balcón.)

BON. ¡Ay, qué mujer! ¡Te idolatro!  
Hombre, cierre usted.

(A Calixto, que continúa haciendo señas)

CAL. ¡Ah, sí!



(Cierra el balcón. Don Bonifacio se mira la lengua en un espejo de mano.)

(¡Qué tipo! Se está mirando la lengua.)

BON. (Debo tener un padecimiento gástrico.)

CAL. Joven, ¿qué tal cara tengo? Hombre, no es usted muy guapo que digamos.

BON. ¡Si no es eso! ¿No me encuentra usted muy pálido?

CAL. No, señor, si está lo mismo que un pimiento riojano.

BON. ¿Qué dice usted? (Mirándose en el espejo.)

Es verdad.  
¡Estoy muy congestionado!  
Es muy posible que se me rompa un vaso, y, es claro, me muero.

CAL. (¡Qué tontería!) Pues beba usted con cuidado.

BON. Si digo un vaso sanguíneo.

CAL. (¿Cómo serán esos vasos?) (Va hacia el balcón repetidas veces.)

BON. ¡Lo dicho! ¡Tómeme usted el pulso!

CAL. (Me ha fastidiado.)

BON. ¿Lo encuentra usted?

CAL. (Pulsándole.) (¡Quia!) ¡Pues vaya!

BON. ¿Cómo le halla usted?

CAL. Le hallo... así... (¿Qué diré?)

BON. ¿Frecuente y duro?

CAL. ¡No, señor, blando!

BON. ¿Blando?

(Pulsándose.)

¡Justo! Es que se acerca el período del colapso.

CAL. ¡El colapso!

BON. Sí, señor.

CAL. ¿Y qué es eso?

BON. Pues es... ¡vamos!

la... del... ¿me comprende usted?

CAL. Sí, señor, quedo enterado.

- BON. Se ha empeñado mi mujer  
en que viniera...
- CAL. (Desde el balcón.) ¡Te amo!
- BON. ¿Eh? ¿Padece usted el baile  
de San Vito?
- CAL. ¡Quíá, no bailol  
¡Es costumbre.
- BON. Mire usted,  
me arde la piel.
- CAL. No es extraño,  
si con el calor que hace  
anda usted tan arropado.
- BON. Es que sigo los preceptos  
higiénicos. Un catarro  
se coge en seguida, y puede,  
con la falta de cuidado,  
transformarse en laringitis  
adematosa.
- CAL. (Coge un libro de encima de la mesa.)
- BON. (¡Canario!) (Va hacia el balcón )  
(Leyendo.)  
«Pericarditis aguda.»  
De fijo yo tengo algo...  
«Se oye sobre el corazón  
un ruido extenso y muy áspero.»  
Yo no puedo percibir...)  
(Hace esfuerzos por oírlo )  
Joven. (A Calixto.) Un favor.
- CAL. Sepamos.
- BON. Aplique usted el oído.  
sobre mi pecho.
- CAL. (¡Canastos!  
¡Está loco!)
- BON. Se lo ruego.
- CAL. Pues corriente.  
(Aplica el oído sobre el bolsillo del chaleco en que lle-  
va el reloj don Benifacio.)
- BON. ¿Oye usted algo?
- CAL. ¡Sí, señor! Oigo tic-tac.
- BON. ¿Tic tac? ¡Qué será, Dios santol
- CAL. El reló.
- BON. ¡Déjeme usted!

## ESCENA XI

DICHOS y ANDRÉS

- AND. (Un señor muy abrigado.  
No cabe duda, el esposo...)  
¿Es usted don Bonifacio  
Pérez?
- BON. Sí, señor, el mismo.
- AND. Pues dentro están el muchacho  
y su señora de usted.
- BON. ¿De veras? Entonces paso...
- AND. Sí, señor, la papeleta  
la puse a su nombre.
- BON. ¡Vamos!  
(Veré si el doctor me dice  
qué es eso del pericardio.)  
(Vase por la puerta primera derecha.)

## ESCENA XII

CALIXTO, ANDRÉS, DON PEDRO e INÉS

- AND. (A Calixto, que sigue haciendo señas.)  
¡Calixto! (Bajando de la puerta del foro.)
- CAL. ¿Qué?
- AND. ¡Que allí viene  
Inés!
- CAL. (Corriendo las cortinas y retirándose del balcón.)  
Que no sepa nada.  
¿Con quién viene?
- AND. Con su tío.
- CAL. (¡No viene sola! ¡Qué lástima!)  
(Se retira hacia el foro.)
- INÉS Buenas tardes. (Entra seguida de su tío.)
- AND. (saludándola.) A los pies  
de usted; ¿qué tal?
- INÉS Muy bien, gracias.
- CAL. (No me ha visto.)
- AND. Ya creí  
que usted no vendría.
- INÉS Estaba  
esperando a que mi tío

me fuese a buscar a casa  
de unas amigas.

(Se sienta junto al velador.)

PED.

Es cierto.

¡Memoria más desdichada  
que la mía!

(Andrés se sienta a la mesa. Don Pedro deja su sombrero en una de las butacas que hay al lado del velador y va a sentarse al lado de la mesa de Andrés, después de haberse querido sentar en un punto en que no había silla.)

CAL.

(Tose.)

¡Ejem!

INÉS

(Viendo a Calixto.) ¡Jesús!

CAL

(¡Me ha visto!)

INÉS

(¡Ya está esa plaga!

A todas partes me sigue.

¡Persona más antipática!

(Mirándole despreciativamente.)

CAL.

(¡Con qué ternura me mira!

AND.

Tome usted.

(Dando la papeleta a don Pedro que está distraído.)

INÉS

¡Tío!

PED.

¿Qué pasa?

INÉS

La papeleta.

PED.

Es verdad. (La coge y la guarda.)

Está muy bien.

AND.

(Se la guarda

sin pagar.)

INÉS

(A don Pedro.) Páguele usted.

PED.

Es cierto. No me acordaba. (Paga a Andrés.)

(Pausa corta. Don Pedro enciende un cigarro, arroja al suelo la caja y se guarda el fósforo en el bolsillo.)

AND.

(¡Pobre Calixto!)

CAL.

(Si el tío

no me viera... ¡Pecho al agua!)

(Se acerca con timidez a Inés, que estará leyendo.)

Señorita...

INÉS

(Con sequedad.) ¡Caballero!

(Vuelve la espalda y sigue leyendo.)

CAL.

(¡Calle! ¡Me vuelve la espalda!)

¡Ya he leído el papelito!

INÉS

¡Jesús! (Abanicándose con muestras de disgusto.)

CAL.

¿Se pone usted mala?

INÉS

Le suplico a usted que no  
me dirija la palabra.

(Sigue leyendo.)

- CAL. ¿Eh? (¡Vamos! Teme que el tío nos vea. ¡Póbre muchacha!)  
(Se retira hacia el foro.)  
(Salen doña Tecla, Canuto y don Bonifacio con ocho o diez libros.)
- AND. (A Inés y don Pedro.)  
Pueden ustedes pasar.
- INÉS Tío, vamos.  
(A doña Tecla, que les deja paso.)  
Muchas gracias.  
(Entran en el gabinete de consulta don Pedro e Inés.)

### ESCENA XIII

CALIXTO, ANDRÉS, DOÑA TECLA, DON BONIFACIO y CANUTO  
que desde que sale hace ejercicios gimnásticos en las sillas

- CAL. (¡Me adora!)
- TECLA (A Andrés.) Estoy muy contenta.  
No hay un doctor en España  
más cariñoso y amable.
- BON. ¡Y qué talento!
- CAL. (¡Caramba!  
¡Se lleva una biblioteca!)  
(Mirando a don Bonifacio.)
- AND. ¿Qué le dijo a usted? (A don Bonifacio.)
- BON. ¡Pues, vaya,  
la verdad, que estoy enfermo!  
¿Te has convencido? (A doña Tecla.)
- TECLA Enterada.  
(¡Según el doctor, no tiene  
ni esto! pero...) (A Andrés.)
- AND. (A doña Tecla) (Me basta.)
- BON. Me mandó tomar apuutes  
y leer con mucha calma...
- CAL. ¿Y qué obra es esa? (A don Bonifacio.)
- BON. *La historia  
universal ilustrada,  
de César Cantú.*
- CAL. (Con pedantería.) ¡Ah, don César  
Cantú! ¡Gran médico!
- AND. (¡Cáscaras!)
- TECLA (A Andrés.)  
(Los libros de medicina  
van hoy por una ventana.)

- AND. Y al chico, ¿qué tratamiento  
le ha dado el doctor? (A doña Tecla.)
- TECLA ¡Pues vaya,  
¡le trató de usted!
- AND. No es eso.  
TECLA ¡Ah, sí! Que hiciera gimnasia.  
(Canuto da saltos sobre una butaca.)  
Pero, Canuto, por Dios,  
vas a romper la butaca.
- AND. Déjele usted.
- TECLA ¡Si es más bueno!...  
(Canuto salta encima de Calixto, que está junto al  
balcón.)  
¡Pero, muchacho! (A Canuto.)  
¡Caramba!
- CAL. Ya podía usted ir a hacer  
volatines a su casa. (Incomodado, a Canuto.)
- TECLA Vámonos, porque si no...
- AND. ¡Arroparse! (A don Bonifacio.)
- BON. Muchas gracias.  
(Vanse don Bonifacio y Canuto.)
- TECLA (A Andrés.)  
Voy a ser para este médico  
el cornetín de la fama.
- AND. (¡Qué atrocidad!) ¡La trompeta!
- TECLA Es igual. Abur. (Vase.)
- AND. (¡Se marchan!
- ¡Gracias a Dios!
- (Al salir don Pedro separa un poco el portiers, de modo  
que sólo se vea desde la escena la mano que lo mueve.)
- CAL. ¡Ay, ya sale  
Inés! ¡Qué mano tan blanca!
- (Viendo la de don Pedro.)  
Voy a besársela.
- (Va hacia la puerta derecha, coge con efusión la mano,  
y al acercarla a sus labios, se presenta por completo  
don Pedro y saluda a Calixto, que aún estrecha entre  
las suyas la mano de aquél.)

## ESCENA XIV

CALIXTO, ANDRÉS, DON PEDRO e INÉS

- PEDRO (A Calixto.) ¡Abur!
- CAL. Beso... a usted la mano. (¡Cáspita  
por un poco se la besol)

INÉS ¡Vamos! (A don Pedro.) ¡Adiós!

PEDRO Buenas tardes.  
(Se lleva equivocadamente el sombrero de Calixto, que estará sobre una silla cerca del foro.)

AND. (A los pies de usted.) (A Inés)

CAL. (¡Se marchal)

INÉS (A ver si me deja en paz de una vez.) (Deja caer un papel.)  
(Vanse Inés y don Pedro.)

CAL. (A Andrés) ¡Chico, una carta!  
(Recoge con alegría el papel.)

AND. ¿De vera? Lee.

CAL. (Besándolo.) ¡Oh, placer!  
(Lee.)  
«Cocimiento de cebada, dos libras.» ¡Una receta! (Andrés se rie.)  
La confundió con la carta.

AND. ¡Puede! (Se sienta a la mesa.)

CAL. ¡Sí, señor, de fijo!

Voy a ver si...  
(Va a la puerta foro y vuelve de pronto asustado.)  
¡Virgen santa!

AND. ¿Qué es eso?

CAL. (Aturdido.) ¿Dónde me escondo?  
¡Ya se acerca!

AND. ¿Qué te pasa?

CAL. ¡Que viene Petra!

AND. ¿Qué Petra?

CAL. ¡La del pañuelo!

AND. ¡Acabaras!

CAL. Aquí. (Abre el armario y vuelve a cerrarlo)  
No se puede. ¡Escóndeme!

AND. Toma y entra.  
(Dándole una papeleta e indicándole la consulta.)

CAL. Pero...

AND. (Empujándole.) ¡Anda!

CAL. ¿Y qué le digo al doctor si yo no padezco nada? (Entra a la consulta.)

## ESCENA XV

ANDRÉS y PETRA, vestida de luto. Más tarde se presenta CALIXTO.

PETRA Tenga usted muy buenas tardes.

AND. Servidor de usted. (Y es guapa.)

PETRA ¿Está usted bueno?

AND. Muy bien.

¿Y usted?

PETRA Yo estoy buena, gracias;  
es decir, yo no estoy buena,  
no, señor, que estoy muy mala.  
Me dan diez o doce ataques  
al día.

AND. ¡Pues ahí es nada!

PETRA Y ya no tengo apetito  
y me estoy quedando pálida:  
no se crea usted que yo  
me pinto. ¡Pues no faltaba  
otra cosa! Mire usted  
mi cutis, con confianza.

AND. Efectivamente, es fino  
como la seda.

PETRA Mil gracias.

Pues, créame usted, yo nunca  
me lavo más que con agua  
y unas gotas de colonia;  
empapo después en clara  
de huevo una esponja fina,  
me doy dos o tres pasadas,  
y en cuanto seca me pongo  
colcrean, pero casi nada,  
luego unos polvos de arroz,  
paso después la toalla,  
y ya estoy.

AND. (¡Pues ya lo creo!)

PETRA A lo natural; me cargan  
las que emplean tanta cosa  
para lavarse la cara.

—Pues, como le iba diciendo,  
estoy de modista en casa  
de los señores de Peña,  
y hoy mismo por la mañana  
tuve un ataque de nervios  
terrible; ¡si estoy muy mala!  
Eran cinco a sujetarme  
y no podían

PETRA ¡Caramba!  
Al señorito Manolo,  
el hijo mayor, que estaba  
sujetándome las piernas,  
le pegué tal bofetada,



que el infeliz fué rodando  
hasta el medio de la sala.  
(¡Pobre chico!)

AND.

PETRA

¡Ya ve usted!

El señor me dió esta carta (Enseña una carta.)  
para el doctor, que es su amigo,  
y así no me cuesta nada  
la consulta.— La señora  
dentro de poco se marcha  
a tomar baños de mar,  
y se empeña en que yo vaya  
con ella, y yo, francamente,  
iré si el doctor lo manda

¡Ay, siento así, unos mareos!...  
¿Ve usted? ¡Ya me pongo mal!  
(Desmayándose en brazos de Andrés.)

AND.

¡Señora, por Dios, señora!  
(¡Esto sólo me faltaba!)

(La hace aire)

PETRA

¡Ya vuelvo en mí! ¡Ya pasó!  
¡Estos calores me matan!  
Digo yo que deben ser  
buenas para esto las aguas  
del mar.

AND.

¡Sin duda ninguna!

PETRA

¡Cuánto sabe usted!

AND.

(¡Qué maula!)

PETRA

Lo que es yo consultaría  
con usted de buena gana.

AND.

Tendría yo mucho gusto  
en que usted me consultara,  
porque enfermas tan bonitas  
se encuentran pocas.

PETRA

Mil gracias.

Pero el señor se ha empeñado  
en que conteste a esta carta  
del doctor.

AND.

¡Lo siento mucho!

PETRA

¡Ay! Si debo estar tan blanca  
como esa pechera que  
usted lleva. (Mirándola.) ¡Bien planchada!  
¡Y está bordada al minuto!

AND.

Pues tardaron tres semanas.

PETRA

Pero a mí me gusta más  
al realce. Cuando estaba  
al frente de mi taller,

—porque yo he tenido casa;  
me puso la tienda un primo  
que se ha marchado a la Habana,—  
¡si viera usted mis bordados  
y mis cosidos!

AND. (¡Qué charla!)

PETRA Tenía mucho que hacer;  
pero, hijo, lo que pasaba  
es que muchos pollos de esos  
que parece que se escapan  
por el cuello, se metían  
en la tienda, me encargaban  
unos esto, otros aquello,  
y ninguno me pagaba.  
¡Ya ve usted! Una no puede...  
Por ser prudente...

CAL. (Asoma y se retira en seguida.) (¡Ella!)

AND. (Que vió a Calixto.) (¡Vaya,  
ya pareció aquello!)

PETRA Soy  
la mujer más desdichada.  
¡Ay, si no lo dude usted.

AND. ¿Tuvo usted alguna desgracia  
de familia?

PETRA No, señor.

AND. Como la veo enlutada.

PETRA Llevo luto por mi esposo,  
que murió hace tres semanas.

AND. Pues por eso la decía...

PETRA Hijo, tal vida me daba,  
que su muerte para mí  
no fué ninguna desgracia.  
¡Ay, qué tres meses, Dios mío!

AND. (Phist.)

(A Calixto, que asoma la cabeza, indicándole que se retire.)

PETRA ¿Qué dice usted?

AND. Yo... ¡nada!

PETRA Figúrese usted que un día  
que estuve enferma en la cama  
entró y me dió una de palos...  
¡Qué paliza! ¡Soberana!

AND. La trató a usted por el método  
paliativo que se llama.

PETRA Pero Dios le castigó  
viendo que me apaleaba.

- AND. ¿De qué murió?  
PETRA ¡Del trancazo!  
¡La Providencia es muy sabia!  
¡Pensar que yo pude ser  
rica, y me veo obligada  
a servir!  
AND. (Incomodado al ver a Calixto, da una patada en el  
suelo.) ¡Vete!)  
PETRA (Asustada.) ¡Jesús!  
¡Qué susto! ¿Ve usted? Me saltan  
los nervios... si soy lo más  
sensible... ¡Me pongo mala!  
¡Ay, se me va la cabeza!  
(Desmáyase sobre Andrés.)  
AND. Señora... (Corriente. ¡Anda!)  
(A Calixto, que va a esconderse en la puerta segunda  
derecha.)  
PETRA ¡Ya pasó! (De pronto y con naturalidad.)  
AND. (Aludiendo a Calixto.) ¡Sí, ya pasó!  
(Suena el timbre.)  
Puede usted entrar, ya llaman.  
PETRA ¿De vera?—¡Ay! ¿Cree usted  
que me mandará las aguas  
de mar?  
AND. ¡Señora! ¡Lo ignoro!  
PETRA ¡Si es que me hacen mucha falta!  
AND. ¡Pues dígaselo usted a él!  
PETRA Hasta luego, y muchas gracias.  
(Entra a la consulta.)

## ESCENA XVI

CALXITO y ANDRÉS

- AND. Ya puedes salir. (A Calixto.)  
CAL. ¡La temo!  
AND. ¡Yo también!  
CAL. Chicco, no sea  
que salga y me encuentre aquí.  
AND. Vamos, cerraré la puerta. (Cierra la puerta.)  
CAL. Sí, que llame cuando acabe  
la consulta.  
AND. Vamos, cuenta.  
¿Qué tal el doctor?  
CAL. ¡Ah, chico!

¡Lo que es ser hombre de ciencia!  
Dijo que yo estoy muy grave. (Con satisfacción.)  
¡Incurable! ¿A que no aciertas  
de qué enfermedad?

AND. No acierto.  
CAL. ¡Jé, jé! Padezco ¡una amencia! (Muy contento.)  
AND. ¿Eso dijo?  
CAL. Amencia debe  
ser mal de amor.

AND. Si te empeñas  
en saber lo que es...

CAL. ¡Lo sé!

AND. Sin embargo...

CAL. ¡Bueno!

AND. Hojea

este *Diccionario médico*.

(Le da un libro que está sobre la mesa.)

CAL. (Hojeando el libro.)

(¡Amor, como si lo viera!)

Amencia, ¿será con hache? (A Andrés.)

AND. ¡Hombre!

CAL. Bien; será sin ella.

A ver. (Lee.) «Aftas, amaurósis.»

AND. Aquí lo tienes. (Indicándoselo.)

CAL. (Lee, muy contento.) «Amencia:

»fatuidaz, estupidez.» (Con desconsuelo.)

¡Falso! (Incomodado.)

AND. Con todas sus letras.

CAL. ¡Te digo que no es posible!

Esto es un error de imprenta.

(Tira el libro. Suena el timbre.)

¡Chico, que ya llama!

AND. Pronto

despachó el doctor a Petra.

Voy a abrir. (Va a la puerta y abre.)

CAL. Que no me pille.

(Vuelve a esconderse.)

Me vuelvo a la ratonera.

## ESCENA XVII

ANDRÉS, PETRA, luego CALIXTO

PETRA ¡Qué médico más adusto!

¡Jesús, ni me dió receta!

- AND. ¿Qué la dijo?  
 PETRA ¡Ni palabra!  
 No sé qué habrá escrito en esta carta. (Enseña la carta.)
- AND. ¡El diagnóstico!  
 PETRA ¿Qué?  
 AND. El nombre de la dolencia.  
 PETRA Tuve al entrar tres ataques y ni me atendió siquiera. (Te conoció.)
- AND. Es una falta  
 PETRA de atención con una enferma  
 ¡Vaya! Páselo usted bien. (Vase.)
- AND. Que usted se conserve buena.  
 (Y vaya usted a desmayarse entre aquellos que la crean )
- CAL. ¿Se marchó?  
 AND. Sí, se marchó.  
 CAL. ¡Gracias a Dios! (Suena el timbre.)  
 AND. Se impacienta el doctor. Las tres en punto. Dió fin la consulta; espera. (Vase.) (Calixto va al balcón y hace señas.)
- PETRA (Entra leyendo la carta.)  
 («Los ataques son ficticios.»  
 ¡Ficticios! ¡Que una no sepa!)  
 ¿Quiere usted hacerme el favor?... (A Calixto.)  
 ¡Gran Dios!)
- CAL. ¡Don Calixto!  
 PETRA ¡Petra!  
 CAL. ¿Cómo está usted? (Con marcada timidez )  
 PETRA ¿Cómo estoy?  
 ¡Pues cómo he de estar! Dispuesta a que no se burle usted de mí.
- CAL. ¡Petrita! (¡Me pega!)  
 PETRA Ya que le encuentro a mi gusto... (Zarandeándole )
- AND. (saliendo ) ¡Adiós! ¡Ya se armó la gresca!)  
 PETRA ¿Lo oye usted? (A Calixto.)
- CAL. ¡Sí que lo oigo!  
 AND. Señora, por Dios, comprenda usted que aquí...
- PETRA Sí, señor.  
 ¡Pero ese títere!...
- CAL. ¡Petra!

- PETRA No me falte usted, que soy capaz...
- AND. Que está usted enferma y no le conviene...
- PETRA Es cierto.  
Dica usted bien; no estoy buena, si no..  
(Se sienta en la butaca en que dejó su sombrero don Pedro.)
- Pero hay ciertas cosas que me excitan.. (Levantándose de pronto.)
- CAL. (Viendo apabullado el sombrero.)  
¡Mi chi-tera!
- AND. Señora...
- PETRA (Aludiendo al sombrero.)  
Me alegro mucho.
- CAL. ¡Dios mío! ¡Y estaba nueva!)  
(Planchando el sombrero con el pañuelo.)
- AND. Pero hombre... (A Calixto.)
- PETRA ¡Calle! ¡El pañuelo!  
(Quitándoselo a Calixto)
- CAL. ¡Justo! ¡Sí, es el mismo!... Vea usted; me dije: lo saco y voy a buscar a Petra para...
- PETRA ¡Qué cosa más rara!  
¡Vió usted qué coincidencia! (A Andrés.)  
Ya estoy tranquila.
- AND. Me alegro.
- CAL. (¡Imposible! No hay manera...)  
(Tratando de arreglar el sombrero.)
- PETRA (A Andrés.)  
Diga usted. ¿Qué son ataques ficticios, que dice en esta carta?...
- AND. (¡Ah, ya!) Ficticios, son...  
En fin... aquello... o aquellas enfermedades que exigen baños de mar.
- PETRA ¿Es de veras?
- AND. ¡Ciertísimo!
- PETRA Voy corriendo.  
¡Abur! (A Andrés)
- AND. (¡Buen chasco te llevas!)  
¡Adiós!
- PETRA (A Calixto, con sorna.) Beso a usted la mano.

CAL. A los pies de usted.  
 PETRA (Desde la puerta y mirando a Calixto.)  
 ¡Babiecal! (vase.)  
 CAL. ¡Jé, jé! (A Andrés.) ¡Cómo la engañé!  
 AND. ¡Si eres lo más calavera!  
 CAL. ¡Ya lo creo! (Mirando el sombrero.)  
 ¡Vaya un lance!  
 AND. ¿Qué es eso?  
 CAL. ¡Jé, jé! Estas letras...  
 ¡Si este sombrero no es mío!  
 AND. (Fijándose en las iniciales.)  
 ¡Si es del tío de tu bella!  
 CAL. ¿Del tío de Inés?  
 AND. ¡Exacto!  
 CAL. ¿Qué ocasión se me presenta!  
 AND. (Mirando al foro.)  
 ¿Lo ves? Ahí viene don Pedro.  
 CAL. ¡Dios mío, que no lo vea!  
 (Esconde el sombrero)

## ESCENA XVIII

DICHOS y DON PEDRO trae puesto un hongo y en la mano un sombrero de copa

AND. (A Calixto.)  
 (Trae tu sombrero, mira.)  
 PEDRO Ustedes dispensarán,  
 pero como soy así  
 tan distraído, al marchar  
 llevé este sombrero.  
 CAL. ¡Es mío!  
 PEDRO (Dádoselo.)  
 ¡Pues usted dispense!  
 CAL. ¡Bah!  
 ¡Si esto no vale la pena!  
 ¡Canastos! (Se lo pone y le entra hasta el cuello.)  
 AND. ¡Qué atrocidad!  
 CAL. ¡Si no es el mío!  
 (Dádoselo a don Pedro que se lo pone y sucede lo mismo. Al ponérselo, deja sobre una silla el hongo que traía.)  
 PEDRO ¡Pues mío  
 tampoco!—¿De quién será?

- CAL. Yo iré con usted a casa. (A don Pedro.)  
 PEDRO (Después de pensar un momento.)  
 ¡Ya sé de quién es! ¡De Juan!
- CAL. ¿Qué Juan?  
 PEDRO ¡Juanito! El esposo  
 de Inés.
- CAL. (Cayendo sobre Andrés.) ¡Dios mío!  
 AND. (Sosteniéndole.) ¡Agua va!
- PEDRO ¿Qué le pasa a usted? (A Calixto.)  
 CAL. (Reponiéndose con dificultad.) ¿A mí?  
 ¡Nada! ¿Qué me ha de pasar?  
 Pues si yo... ¡Jé, jé! ¡Coqueta!
- PEDRO (Si usted tiene la bondad (A Calixto.)  
 de acompañarme.)
- CAL. ¡Un demonio!
- No, no señor.
- AND. (A don Pedro.) Luego irá  
 PEDRO Que ustedes lo pasen bien.  
 (Despidiéndose de Andrés.)
- AND. ¡Abur!
- PEDRO ¡No vuelvo a olvidar  
 los sombreros en mi vida.  
 Tendré un cuidado especial!  
 (Don Pedro, con la cabeza descubierta y llevándose en  
 la mano el sombrero de copa, se dirige distraídamente  
 a la consulta. Andrés le detiene y le indica la puerta  
 del foro. Vase.)
- AND. (A Calixto.)  
 ¡Te has lucido! Al verle preocupado.)
- CAL. ¡Vaya! ¡Abur!
- AND. Que tenemos que arreglar  
 una cuenta. (Conteniéndole.)
- CAL. ¿Sí?
- AND. Me debes  
 dos duros.
- CAL. ¿Yo?
- AND. ¡Es natural!  
 Por tu consulta.
- CAL. (¡Dios mío!)  
 AND. ¡Vamos, hombre!
- CAL. ¡Sí! ¡Allá van.  
 (Rusca el dinero en todos los bolsillos.)  
 (Suena el timbre )  
 ¡Dar dos duros por saber  
 que padezco fatuidad!)  
 (Andrés se sienta a la mesa.)



## ESCENA ULTIMA

DICHOS y DON ONOFRE, leyendo un periódico

- ONOF. (¡Nadal ¡No sale! No acabo de descifrarla)
- AND. (Viendo a don Onofre.)  
¿Quién? (¡Ah!)
- ONOF. Aquí le dejo el periódico.  
(A Andrés que le contesta con la cabeza.)  
Es mi todo... ¿Si será?  
(De pronto.)  
¡Cierto! ¡Sí! ¡No cabe duda!  
Por fin, la pude acertar.)  
(Con la mayor satisfacción a Calixto, que está preocupado, y dándole una palmada sobre el hombro.)  
«¡Animal!»
- CAL. (Volviéndose muy incomodado.)  
¡Eh! ¡Caballero!
- ONOF. (Con alegría.)  
La charada es: ¡animal!
- AND. (¡Atiza!)
- CAL. ¿A mí que me importa?
- ONOF. ¡Tonto! (A don Onofre.)  
Sí, señor, no hay quien la descifre tan pronto!  
(Suena el timbre.)
- AND. (¡Caramba! Vuelta a llamar.)
- ONOF. ¡Oh, qué gusto! ¡Otra charada!
- AND. ¡Santo Dios!  
(Yendo a don Onofre.)
- ONOF. (A Andrés.) Usted verá cómo la acierto en seguida.
- AND. (Al oído y en voz alta.)  
Que tenemos que marchar.
- ONOF. Se la leeré a estos señores, (Al público.)  
y ellos la descifrarán. (Lee.)  
(Al público.)  
No hay *pal* co sin la primero;  
y aquel que dice *mamá*  
dice dos veces segunda;  
es *da* la tercia y no más.  
Y si ustedes muchos *todos*

nos dieran como final,  
quedaríamos contentos.

(Calixto tapa la boca a don Cnofre.)

CAL. Ya la descifré: *Palmá...*

(Andrés le tapa la boca.)

AND. Cállate: la solución  
los señores la darán

TELON

.

## Obras dramáticas de Vital Aza

---

- ¡Basta de matemáticas!** juguete cómico en un acto y en prosa original. (Quinta edición.)
- El parlente de todos**, juguete cómico en un acto y en verso, original. (Tercera edición.)
- Desde el balcón**, juguete cómico en un acto y en verso, original (Tercera edición.)
- La viuda del zurrador** <sup>1</sup>, parodia en un acto y en verso.
- El autor del crimen**, juguete cómico en un acto y en prosa, original. (Cuarta edición.)
- Aprobados y suspensos**, pasillo cómico en un acto y en verso original (Undécima edición.)
- Horas de consulta**, sainete en un acto y en verso, original. (Tercera edición.)
- Noticia fresca** <sup>2</sup>, juguete cómico en un acto y en verso. (Décima-cuarta edición.)
- Tras del pavo** <sup>3</sup>, apropósito en dos actos y en prosa, original.
- Paciencia y barajar**, comedia en un acto y en prosa.
- Calvo y compañía**, comedia de gracioso en dos actos y en prosa. original. (Quinta edición.)
- Pérez y Qulñones**, comedia en un acto y en prosa, original.
- Con la música á otra parte**, juguete cómico en dos actos, en verso, original. (Quinta edición.)
- Turrón ministerial**, apropósito en un acto y en prosa, original.
- Llovido del cielo**, comedia en dos actos y en verso, original. (Quinta edición.)
- Periquito** <sup>1</sup>, zarzuela cómica en tres actos, en prosa y verso, escrita sobre un pensamiento francés, música del maestro Rubio.
- La ocasión la platan calva** <sup>1</sup>, comedia en un acto y en prosa, imitada del francés. (Cuarta edición.)
- Adiós, Madrid!** <sup>1</sup>, boceto de costumbres madrileñas, en tres actos, en verso y prosa, original.
- ¡Adiós, Madrid!** <sup>1</sup>, refundida en dos actos.
- De tiros largos** <sup>1</sup>, juguete cómico, arreglo del italiano, en un acto y en prosa. (Séptima edición.)
- El medallón de topacios** <sup>2</sup>, drama cómico en un acto y en verso original. (Segunda edición.)
- La primera cura** <sup>1</sup>, comedia en tres actos y en verso, original.
- La primera cura** <sup>1</sup>, refundida en dos actos. (Segunda edición.)
- La calandria** <sup>1</sup>, juguete cómico-lírico, en un acto y en prosa, original, música del maestro Chapí. (Sexta edición.)
- El hijo de la nieve** <sup>1</sup>, novela cómico-dramática, en tres actos, en prosa y verso, original. (Segunda edición.)
- Prestón y compañía** <sup>4</sup>, sainete en un acto y en verso, original.
- Parientes lejanos**, comedia en dos actos y en verso, original. (Segunda edición.)
- Carta canta**, juguete cómico en un acto y en verso. (Tercera edición.)
- Robo en despoblado** <sup>1</sup>, comedia de gracioso en dos actos y en prosa, original. (Octava edición.)

- Las codornices**, juguete cómico en un acto y en prosa, original. (Novena edición.)
- De todo un poco** <sup>5</sup>, revista cómico-lírica en un acto y siete cuadros, en prosa y verso, original.
- Juego de prendas**, juguete cómico en dos actos y en prosa, original. (Tercera edición.)
- Tiquis-miquis**, comedia en un acto y en prosa, original. (Cuarta edición.)
- ¡Un año más!** <sup>5</sup>, revista cómico-lírica en un acto y siete cuadros, en prosa y verso, original.
- Pensión de demisettes** <sup>5</sup>, humorada cómico-lírica en un acto y en prosa, original.
- San Sebastián, mártir**, comedia en tres actos y en prosa, original. (Tercera edición.)
- Parada y fonda**, juguete cómico en un acto y en prosa, original. (Décimacuarta edición.)
- Boda y bautizo** <sup>5</sup>, sainete en un acto y tres cuadros, en prosa verso, original.
- El viaje á Suiza** <sup>5</sup>, vaudeville en tres actos y en prosa, arreglado del francés.
- Perecito**, juguete cómico en dos actos y en prosa, original. (Sexta edición.)
- La almoneda del 3.º** <sup>1</sup>, comedia en dos actos, original y en prosa. (Tercera edición.)
- Coro de señoras** <sup>1</sup>, pasillo cómico-lírico, original, en un acto y en prosa, música del maestro Nieto. (Tercera edición.)
- Los tecayos**, juguete cómico en un acto y en prosa, original. (Cuarta edición.)
- El padron municipal** <sup>1</sup>, juguete cómico en dos actos y en prosa, original. (Octava edición.)
- Los lobos marinos** <sup>1</sup>, zarzuela cómica en dos actos y en prosa, original, música del maestro Chapí. (Tercera edición.)
- El sombrero de copa**, comedia en tres actos y en prosa, original. (Octava edición.)
- El señor gobernador** <sup>1</sup>, comedia en dos actos y en prosa, original. (Séptima edición.)
- El sueño dorado**, comedia en un acto y en prosa, original. (Octava edición.)
- Su excelencia**, comedia en un acto y en prosa, original. (Tercera edición.)
- El señor cura**, comedia en tres actos y en prosa, original. (Segunda edición.)
- El señor cura**, refundida en dos actos. (Segunda edición.)
- El rey que rablo** <sup>1</sup>, zarzuela cómica, original, en tres actos, en prosa y verso, música del maestro Chapí. (Octava edición.)
- El oso muerto** <sup>1</sup>, comedia en dos actos y en prosa, original. (Cuarta edición.)
- Villa-Tula** (segunda parte de *Militares y paisanos*), comedia en cuatro actos, escrita sobre el pensamiento de la obra alemana *Reif von Reiflingen*.
- Zaragüeta** <sup>1</sup>, comedia en dos actos y en prosa, original. (Décima edición.)
- Chifladuras**, juguete cómico en un acto y en prosa, escrito sobre el pensamiento de una obra francesa. (Quinta edición.)
- La rebotica**, sainete en prosa, original. (Sexta edición.)
- La pravlana**, comedia en un acto y en prosa, original. (Cuarta edición.)
- Venta de Baños**, sainete en un acto y en prosa, original. (Segunda edición.)

**La Marquesita**, comedia en un acto y en prosa. (Segunda edición.)  
**La sala de armas**, pasillo cómico en un acto y en prosa, original.  
**El afinador**, juguete cómico en dos actos y en prosa, escrito sobre el pensamiento de una obra francesa. (Cuarta edición.)  
**Ciencias exactas**, sainete en un acto y en prosa. (Quinta edición.)  
**Los lobos marinos** <sup>1</sup>, zarzuela cómica, refundida en un acto y dos cuadros, en prosa, original, música del maestro Chapí.  
**La clevellina**, comedia en un acto, escrita sobre un cuento de Arturo Reyes.  
**El prestidigitador**, monólogo cómico escrito en catalán por Santiago Rusiñol, arreglado al castellano. (Segunda edición.)  
**Francfort**, juguete cómico tetralingüe en un acto y en prosa, original. (Quinta edición.)  
**Chilquilladas**, juguete cómico en un acto y en prosa, escrito sobre unas escenas de Najac. (Segunda edición.)  
**La alegría que pasa**, cuadro lírico en un acto, escrito en catalán por Santiago Rusiñol, música del maestro Morera, traducción castellana.  
**El matrimonio interino**, comedia en tres actos y en prosa, original de MM. Paul Gavault y Robert Charvay, arreglada al castellano. (Segunda edición.)

## OBRAS NO DRAMÁTICAS

**Todo en broma**, versos de Vital Aza, con un prólogo de Jacinto O. Picón, un intermedio de José Estremera, un epílogo de Miguel Ramos Carrión y ¡nada más! (Tercera edición aumentada.)  
**Bagtelas**, poesías. Ilustraciones de B. Gili y Roig.—Colección elzevir. Juan Gili.—Barcelona.—Primera edición.  
**Ni fu, ni fá**, versos.—Ilustraciones de B. Gili y Roig.—Colección elzevir. Juan Gili.—Barcelona.—Primera edición.  
**Pamplinas**, versos.—Colección Diamanté.—Antonio López.—Librería Española.—Barcelona.—Primera edición.  
**Plutarquillo**: Biografías festivas de personajes célebres, con ilustraciones de Marin.—Primera edición.

---

(1) En colaboración con Miguel Ramos Carrión.  
 (2) Idem id. José Estremera.  
 (3) Idem id. José Campo-Arana.  
 (4) Idem id. Eusebio Blasco.  
 (5) Idem id. Miguel Echegaray.





**Precio: UNA peseta**